



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXIII

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm 9455

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Península... En el extranjero... La correspondencia a la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

LUNES 8 DE MAYO DE 1893.

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro. Responsables en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

EL ESTABLECIMIENTO de Secretaría y batería de cocina, que los Sres. Hernández Hermosilla Hermanos tenían establecido en la calle de Castro Santos número 25, se ha trasladado á la del Aire, número 24, aquí en la de San Miguel.

MUSEO COMERCIAL

EXPOSICION PERMANENTE Y VENTA EN COMISION DE PRODUCTOS INDUSTRIALES

Sección Agrícola: Arados.—Asufradores para la vid.—Taponadoras.—Ingratadoes.—Bombas.—Noñas.—Muebles para jardín.—Jarrones.—Guano insecticida.—Herramental completo para la agricultura.

Minas y Maquinaria: Máquinas y calderas de vapor.—Bombas.—Vías férreas.—Wagones.—Tuberías.—Tornillos.—Cables.—Bolíquet mániv.—Manufacturas de caucho y amianto.—Crisoles.—Candiles.—Barreras.—Picos.—Legones.—Etc., etc.

Construcción: Chimeneas, pilas, escaleras y demás manufacturas de mármol.—Sifones, inodoros, tubos y codos de hierro para aguas y retretes.—Medidas y demás productos hidráulicos de mármol artificial.—Ladrillo hueco, teja plana, baldosetas, terrazos y jarrones de barro cocido.—Papeles pintados.—Mayólicas, etc., etc.

Mobiliario: Sillas.—Comodas.—Mesas.—Cama.—Especios.—Cajas de caudales.—Básculas, etc., etc.

LA SEMANA ANTERIOR

Por fuerza hoy he de escribir de la semana, y presente os hago que francamente nada tengo que decir. Solo una noticia buena decir puede á mis lectores. Los cuatro peritadores ya no están en Cartagena.

Que ya nadie lance un ay que que tranquilo vivamos porque con ellos estamos como alma de carbay.

—Que está yale tanto.
—No señor.

—Lo digo yo.
—Pues usted se equivocó que mi casa vale cuanto.

—¿Y el recibo de alquiler?
—Aquí está. ¿Grosora urdimbre!

—Le falta al recibo el timbre y así no puede valer.
Usted la renta se quita y esto es un papel mojado.

—Pues eso es lo que ha pagado.
—El año de la Nanita.

—Pero señor.
—Soy de reca.

—¿Y nadie me espanta preuda.
Usted pagará á la hacienda lo que deba y punto es bota.

—Pero hombre es un desatino pedirme tanto dinero.
—Pues siendo usted el casero, que lo pague el inquilino.

—Pero y si toma el portante y el cuarto se desalquila?
—Pues tome usted flor de tija.

—¿Pero hombre!
—Eso es un calmante.

—(Me cogieron en el lazo; maldita la estampa mía!
¿No vendrá una pulmonía para el señor de Gamazo.)

Tales coloquios señores eran los que diariamente tenía el contribuyente con los investigadores. Y esa fue la cotidiana los peritos se han marchado, y á mi motivo me han dado para escribir la semana.

Variedades

PARENTESIS

diagonal y rápido de las go

lonfrias; el cim-cha-é-hac, de las cordónicas que se usan para mostrar en las pequeñas jaulas colocadas en los balcones; el pregon de liliá y claveles y de tientos de gorales de color;... todo anuncia que estamos en el apogeo de la primavera y muy vecinos del verano. El calor ha hecho ya su aparición, seguido de su cortejo de sudores, perezas y sueño, y las muchachas, esas flores de la primavera de la vida, han dado á luz sus trajes de primavera...

¿Y qué trajes! Convengamos en que por esta vez la inventiva de los modistos parisienses no queda muy bien parada; tu vestido llevaba hasta ahora, por término medio trece varas, si el ancho de la tela no era mucho. Ahora se necesitan 20 ó 22... Hay que ver esas faldas que parecen pirámides de dilatadísima base. Si, son de confección sencilla, pero sea, un paso hacia el tan desacreditado mirinaque.

Faldas de tanto vuelo, que parecen globos... ocultas en vez de una cintura gentil. No hay manera de que á una mujer así embutida en uno de esos vestidos, se le vean los pies, por grandes que los tenga... Los cuerpos tampoco son muy altos. Aquéllas mangas de farol, se han quemado; las mangas de ahora son de campana, ó de baúl mundo... El brazo se pierde en ellas como un naufrago en el océano.

¿Puede ser estética moda semejante? Mucho más tolerables eran los polizones y jendidado que eran ridículos!

Nada, nada. Los modistos de París, los grandes tiranos de la moda, á fuerza de inventar cosas se han retrotraído al año treinta, y acariolan como un ideal la reaparición del mirinaque... ¡Vade retro! Señoritas: ¡No sigais la moda! La morvidez de vuestras caderas, de vuestros brazos y de vuestro seno, todo eso desaparece en el caos de una falda amplísima, ó de unas mangas enormes ó de un cuerpo cubierto de volantes y encajes.

Salvese lo que es natural aunque lo artificial perezca. Os lo recomiendo un entusiasta de las buenas formas.

CALIXTO BALLESTEROS.

CHARADA

Es redonda prima dos, medicinal tres segunda, delito cinco primera,

y en el circo el todo abunda. Primera tres cuarta quinta es un nombre que le dan á cierta clase de toros en la fiesta nacional. Dos cuarta quinta es mi tío, y por no cansarte más, te diré que un tercera quinta puede á cualquiera matar.

L. F. R.

ANIGRAMA

Qui + B

I. T. R.

TRIO DE SILABAS

Colocar una letra en cada punto de manera que se lea vertical y horizontalmente:

- 1.º Nombre de varón.
- 2.º Nombre de mujer.
- 3.º Nombre de mujer.

PA. SA. MA.

Soluciones al número anterior:

A la charada: Felipe.
Al anagrama: Tragedia.
A la fuga:

¡Qué bellos y claros tus ojos azules!
¡Parecen espejo del cielo del cielo sin nubes!



VELACIONES.

Había ya la primavera visitado todos los nidos y todos los árboles, besando ala por ala y hoja por hoja; sin perder un día desde que llegó, satisfecha del buen



estado de los pámpanos y de lo crecibilas que se encuentran las rosas y los claveles, acababa de dar permiso para mostrarse á los espárragos y á las liliás; gracias á su blando influjo el zarzagan permanecía quieto y humillado entre sus rajas de la vecina sierra sin atreverse á venir á la villa y corte porque el sol galante con la diosa, se hallaba dispuesto á no dejarle pasar; los grandes árboles de la carretera del Pardo estaban atestados de pájaros y los recaderos del Estivo pedían de mariposas; por detrás de las verjas en los diminutos parques de los hoteles se asomaban las flores separando sus cogullos; en los balcones se distinguían los botones nacientes desplegando sus pétalos... Faltábale algo, no obstante, á la inmortal deidad del amor para completar su espléndida obra, y ese algo lo ha realizado por fin: abrir las velaciones...

La tradición imborrable en la vida de los pueblos, cobijará siempre bajo su sombra las costumbres; es un árbol de inmensa copa que permanece derecho y fuerte por más que los años le arranquen ramas y hojas. El matrimonio sin velatorio decían nuestros padres que era un medio casamiento y así procuraban unirse ante el altar en época en que se pudieran verificar ambos actos, porque de lo contrario transcurrían los meses y el marido remolón no encontraba momento propicio para ir á cumplir con semejante precepto canónico. Las velaciones se han abierto siempre en primavera; hay en tal circunstancia una intil-